



**SEBASTIÁN ALBERTO BARRERA SAAVEDRA**

Magíster en Humanidades

Universidad Católica de Oriente

Grupo de investigación Humanitas

Universidad Católica de Oriente.

Proyecto "Teología y Humanidades: a la verdad por la fe y la ciencia"

sealbasa@hotmail.com



<https://orcid.org/0000-0001-7044-4545>

# MÍSTICA Y SENTIDO DE VIDA: UN ACERCAMIENTO AL ITINERARIO ESPIRITUAL DE ETTY HILLESUM<sup>1</sup>

MYSTICISM AND MEANING OF LIFE: UN APPROACH  
TO ETTY HILLESUM'S SPIRITUAL ITINERARY

SEBASTIÁN ALBERTO BARRERA SAAVEDRA

Recibido: 3 de octubre de 2024  
Aprobado: 1 de noviembre de 2024

## RESUMEN

La mística es una experiencia humana de carácter universal que ha inspirado y ha hecho correr bastante tinta a lo largo de la historia de quienes se han sentido seducidos por explorar las profundas realidades espirituales del hombre. Sin embargo, ¿sería posible una experiencia mística y espiritual en medio de la tragedia de lo inhumano y la amenaza constante del sinsentido? Este escrito es un acercamiento hermenéutico teológico e interdisciplinar a la experiencia mística de Ety Hillesum descrita en su itinerario espiritual que manifiesta el profundo sentido de vida que acompañó la existencia vulnerada y vulnerable de esta joven, manifestado en la vivencia radical de su espiritualidad desde el amor a Dios y al prójimo una propuesta actual a este mundo moderno y conmocionado.

*1 Este artículo de reflexión es resultado del trabajo investigativo de grado del estudiante de la Maestría en Humanidades Sebastián Barrera Saavedra, cuyo asesor principal fue Elkin Gómez Salazar y el co-asesor José Raúl Ramírez Valencia. El trabajo se vincula a la línea "Cultura y Religión" y al proyecto investigativo "Teología y Humanidades: a la verdad por la fe y la ciencia" del Grupo Humanitas.*

**PALABRAS CLAVE**

Espiritualidad, Mística, Sentido de vida, Vulnerabilidad, Experiencia, Humanidad.

## ABSTRACT

Mysticism is a human experience of a universal nature that has inspired and caused streams of ink to flow throughout the history of those who have felt seduced to explore the deep spiritual realities of man. However, is a mystical and spiritual experience be possible in the midst of the tragedy of the inhuman and the constant threat of meaninglessness? This writing is a theological, interdisciplinary and hermeneutical approach to the mystical experience that Ety Hillesum described in her spiritual itinerary and reported in her personal diary. Her diary has been the main source to describe the profound meaning of life that was part of the violated and vulnerable existence of this woman who was able to manifest in the radical experience of her spirituality from the love of God and neighbor, a contemporary proposal to this modern and troubled world.

**KEYWORDS**

Spirituality, Mysticism, Meaning of life, Vulnerability, Experience, Humanity.

## INTRODUCCIÓN

Los místicos han sido aquellos que han encarnado en sus formas de vida la presencia de lo divino y han buscado asomarse entre las rendijas de lo eterno en medio de lo ordinario de sus vidas. La mística no ha pasado de moda; por el contrario, sigue siendo un fenómeno que llama la atención de quienes pretenden buscar en sus raíces espirituales un estilo de vida y un sentido profundo de la misma.

Este escrito es una aproximación hermenéutica e interdisciplinar a la experiencia mística de Etty Hillesum descrita en el itinerario espiritual de su diario personal para describir el profundo sentido de vida que acompañó a esta mujer aún en los momentos más difíciles de su existencia. Mística y sentido de vida son dos categorías que se irán abordando a lo largo de este trabajo, hasta que puedan ir tomando forma en las vivencias personales que Etty describirá con sus propias palabras.

Lo primero que se realizará será un breve acercamiento a la mística que buscará ponerla desde la complejidad de su polivalencia semántica a disposición de todos como una realidad que no pertenece a una élite humana y religiosa, sino como un fenómeno posible en todos los tiempos a cualquier ser humano. En un segundo momento se describirá la categoría de la vulnerabilidad como un punto de partida para hablar de cualquier fenómeno humano, incluyendo la experiencia mística. En este sentido se presenta a Etty como una mística que ha logrado forjar una espiritualidad fundada desde su humanidad vulnerada y vulnerable. Ella ha buscado llevar en contra de todo pronóstico, una vida llena de sentido; ha procurado que cada momento, cada encuentro, cada espacio estrecho y miserable de aquel campo de concentración esté lleno sentido y esperanza; ha decidido ver lo bello del existir cuando el hombre ha sacado lo más perverso de sus posibilidades.

Por último, se buscará encontrar en Etty, la presencia de una mística llena de sentido, cuya espiritualidad está abocada al servicio amoroso e incondicional al prójimo. Etty posee una vida cargada de sentido y, junto

a su voz llena de esperanza, sigue siendo una luz y propuesta de camino para quienes han caído en la oscuridad del sufrimiento, para aquellos que han perdido todo deseo y fuerza de vivir.

## LA MÍSTICA

*La mística debe apoyarse en una honestidad, clara como el agua, después de haber estudiado todo en profundidad hasta su última instancia*

Etty Hillesum

No resulta fácil pretender una definición de la mística; su historia y la amplitud de matices que ha ido adquiriendo en su trasegar por la experiencia humana y religiosa, hacen que esta labor resulte un verdadero problema aún por comprender, fundado en la ambigüedad y polivalencia semántica de esta palabra. Tampoco es el deseo de este escrito elaborar un recorrido histórico del concepto de mística que puede ya considerarse lo suficientemente documentado, sino buscar elementos centrales que permitan acercarse a la mística como un fenómeno posible en los tiempos y lugares.

Según García (2013), el concepto originario proviene de la época griega antigua que utilizaba la palabra *mystikós* en los ambientes religiosos para describir lo referente a las ceremonias secretas, cultos esotéricos que los iniciados hacían y que previamente debían haber pasado por unos ritos. En la tradición cristiana esta palabra no aparecerá en el Nuevo Testamento ni en los Padres de la Iglesia; será de manera tardía que los cristianos la utilizarán en su léxico después del siglo III con una gran variedad de significados.

La connotación de arcano y misterioso que se funda en el nacimiento de la palabra mística desde el mundo griego ha logrado aparentemente colarse hasta los días presentes, razón por la cual todavía hoy, referirse a la mística o al adjetivo místico, hace referencia a algo oculto, enigmático o también a una experiencia fuera de este plano de lo real. Durante mucho tiempo se ha percibido a la mística y a los místicos desde estas coordenadas exclusivas de lo extraordinario, casi desde una mirada extraña y alejada de

las realidades humanas (Nolan, 2007). Como si lo místico y lo espiritual fuesen una especie de “supra-estructura” de la dimensión humana que está lejos de las circunstancias y necesidades cotidianas de este mundo. Velasco (2003) propone una definición sobre este fenómeno de la mística:

Con la palabra mística nos referiremos, en términos todavía muy generales e imprecisos, a experiencias interiores, inmediatas, fruitivas<sup>6</sup>, que tienen lugar en un nivel de conciencia que supera la que rige en la experiencia ordinaria y objetiva, de la unión —cualquiera que sea la forma en que se la viva— del fondo del sujeto con el todo, el universo, el absoluto, lo divino, Dios o el Espíritu. (p. 23)

Podría inferirse que el místico puede ver y captar la realidad con otra mirada y percepción: que es capaz de ir más allá, sin visitar el más allá; que tiene la capacidad de romper sus propias limitaciones para dejarse colmar por el Todo. El místico es unidad, es silencio, es armonía, es alguien que contraría lo convencional y lo corriente. Por ello, la experiencia de los místicos ha resultado en algunos momentos contracultural, razón por la cual han sido usualmente poco comprendidos y puesto bajo sospecha por las regentes instituciones del momento.

Velasco (2003) refiere que la mística es una experiencia de tipo universal y que en ella pueden converger una gran variedad de fenómenos comunes, pero solo es posible comprenderla adecuadamente desde los sistemas religiosos a los que pertenece. El místico, entonces, pertenecerá a una experiencia religiosa concreta desde donde se le intentará leer y comprender, aunque muchas veces hayan tomado ciertas distancias de la misma. La mística es una experiencia ante todo encarnada en la humanidad y no algo fuera de ella. Según Vidal Taléns (2016) la mística se encuentra entre los fenómenos religiosos y ha sido posible conocerle a través de

*6 Según Navarro Sánchez (2015) esta experiencia se relaciona con la transitoriedad, la pasividad y la inefabilidad donde se pueden lograr describir sensaciones y sentimientos nuevos, pero que llegan a experimentarse más fuerte e intensamente y de una manera ambivalente donde se padece y se disfruta de los fenómenos Divinos.*

los místicos que, desde sus diferentes escritos de variados géneros, han manifestado un lenguaje humano único y cargado de ricos matices que hablan de sus inefables experiencias.

La mayoría de los místicos manifiestan, pese a lo elevado, complejo y alegórico de su lenguaje, que sus experiencias no vienen del cielo etéreo y desencarnado, sino que han brotado de las raíces más profundas de su propia humanidad, de vivencias cotidianas llenas alegría, de sufrimientos, de sueños, frustraciones y de realidades ancladas en un contexto concreto que ha permitido que cada uno tenga una experiencia única de llegar y habitar el mundo y la divinidad. Panikkar (2015) a propósito dice: "El lugar de la mística no está en la estratosfera, sino en esta tierra de hombres, aunque el místico tenga la audacia de escalar sus picos más altos" (p. 211). Lo dicho lleva a pensar sobre la necesidad de "desmitificar"<sup>7</sup> la mística, es decir, permitirle verse libre de todo prejuicio elitista adquirido en el tiempo y poder aceptar que es una experiencia posible para todo hombre que pretenda buscarle sin sinceridad.

## UNA MÍSTICA LLAMADA ETTY

Nolan (2007) refiere: "Los místicos son apreciados actualmente como personas que toman a Dios en serio" (p. 35). Ester Hillesum, o mejor conocida en su diminutivo como Etty (como se le llamará en el desarrollo de este escrito), es una joven mujer que se ha tomado a Dios en serio y desde

*7 En esta notable búsqueda actual de espiritualidad, es hoy más frecuente ver a las personas tener acceso a escritos y experiencias de tipo espiritual que han inundado la sociedad, especialmente con el arribo de las doctrinas orientales que han ido impregnando las disciplinas humanas y la vida en general de las sociedades occidentales. Lo místico es cada vez algo más cercano y menos arcano, sin embargo, aún sigue habiendo temores y prejuicios ante la mística que suele verse como algo lejano a las realidades humanas y no como un camino de plenitud de la misma. Por ello, desmitificar la mística, sigue siendo una necesidad para una sociedad que ha generado una brecha entre el avance acelerado de la técnica humana y la espiritualidad que no ha logrado estar al mismo ritmo de la primera. Hoy se está ante una humanidad llena de grandes avances y comodidades, pero pobre en una interioridad que le permita trascender y significar su propia materialidad.*

su experiencia espiritual, descrita en los cortos escritos, especialmente en su diario personal, ha logrado llamar la atención de académicos, creyentes, no creyentes y de personas que han encontrado en sus palabras, consuelo y esperanza desde una joven mística que experimentó en su propia humanidad el horror de la Segunda Guerra Mundial.

Etty no pudo ser detenida; logró hacer de los espacios y tiempos estrechos de la vida, momentos de plenitud y eternidad. Panikkar (2015) refiere: "El místico descubre la eternidad en el instante y continúa con pasión el juego de la Vida" (p. 209). Logra suspender el tiempo e impregnarlo todo de esa plenitud que hace intensa la vida y que elevan lo ordinario a lo eterno. En este sentido Etty en su experiencia mística deja entrever la profundidad de su mirada y lo absorta que puede estar cuando contempla la vida y la naturaleza:

Quisiera escribir un libro entero acerca de una piedrecita y un par de violetas. Podría vivir sin nada más que una piedrecita, y tener la sensación de vivir en la naturaleza poderosa de Dios. [...] y mi asombro ante el repentino descubrimiento de tanta eternidad en una piedrecilla se ha negado a morir hasta el día de hoy. (Hillesum, 2016, p. 164)

Aun en medio de la tragedia, esta mística, que tan solo vivió 29 años, halla en su interioridad y en el encuentro amoroso con su prójimo, su fuerza, su sentido y todo su "cielo"<sup>8</sup>. La última frase de su diario demuestra la hondura de su espiritualidad a la que pudo llegar en medio de la Shoah<sup>9</sup>

*8 El cielo es una metáfora universal, especialmente utilizada por los discursos religiosos y llena de muchos matices. Etty la usa abundantemente dentro de su itinerario espiritual y no puede encontrarse un solo significado en su utilización. Sin embargo, este cielo está cargado por la influencia judeocristiana de la cual ha bebido abandonadamente. Muchos místicos cristianos lo han utilizado para describir sus experiencias. Frank (2006) refiere que el cielo es una representación importante para Etty, es una mediación entre ella misma y Dios en donde puede simbólicamente mantener un contacto con él. En el cielo confluyen la oración, pensamiento, imaginación, amor a la vida y la plenitud.*

*9 Que en hebreo significa catástrofe. Es uno de los nombres que el pueblo judío posteriormente le ha dado a esta tragedia que vivió su pueblo en la Segunda Guerra Mundial donde murieron más de seis millones de personas a manos de las políticas Nazis.*

que quebró el espíritu de todo un pueblo y horrorizó al mundo hasta el presente, son sus palabras, en medio de tanto horror, verdadera dulzura y esperanza: “Una quisiera ser un bálsamo derramado sobre tantas heridas” (Hillesum, 2016, p. 200).

Etty pertenece a un grupo de escritores que lograron retratar el absurdo de la Segunda Guerra Mundial en los campos de concentración (Primo Levi, Elie Wiesel, Ana Frank, Viktor Klemperer, Edith Stein, Viktor Frankl...), muchos de ellos no sobrevivieron, pero han dejado sus testamentos como pequeñas prendas de esperanza que hablan de un amor posible en los tiempos del odio y de la guerra. La obra espiritual de Etty es quizá una de las menos conocidas, debido a que sus escritos fueron editados y publicados tan solo a mediados de los años ochenta; sin embargo, cada día hay personas más interesadas en la experiencia espiritual de esta chica holandesa de la cual se tiene pocos datos biográficos, pero sí los suficientes escritos para intuir la grandeza y sencillez de un alma inundada por el amor en medio de un mundo desolado y con escasez de esperanza.

Antes de transitar por el itinerario espiritual de Etty, resulta importante tener como punto de partida lo humano y la posibilidad de su vulneración. Ante esta vulnerable amenaza aparece el sinsentido como un desafío a la persona que puede sucumbir al vacío, perdiéndose en él o rehusándose a lo inhumano, logrando hacer prevalecer el deseo existencial de vivir y de trascender su propia realidad.

## LA VULNERACIÓN DE LO HUMANO Y LA POSIBILIDAD DEL SENTIDO

Pareciera que cuando se pretende hablar del hombre, son más los interrogantes que las respuestas. El hombre o lo humano en sí mismo ha sido un problema abordado hasta los días de hoy por casi todas las disciplinas humanistas y después de tantos siglos de intentos reflexivos, se está aún lejos de dilucidar una definición preclara de lo que constituye al

hombre y lo humano. La antropología se encuentra ante un misterio que se escapa de cualquier intento de aprehensión y definición absoluta de aquel que dicen proviene del humus<sup>10</sup>. El hombre se siente inquieto por lo complejo del existir y su naturaleza tan contradictoria, por sus deseos tan infinitos y sus limitaciones tan crudas.

Navarro Sánchez (2017) afirma: “La vulnerabilidad como debilidad originaria es un rasgo propio de todo ser humano, es decir que pertenece a la entraña misma de nuestra humanidad” (p. 17). ¿Dónde podría el hombre esconderse de su propia vulnerabilidad? ¿Cómo hallar un atajo al dolor, a la enfermedad o la vejez? ¿Cómo huir de la cita ineludible con la muerte que constituye la sentencia más irrefutable de la propia fragilidad humana?

El ser humano reconoce su vulnerabilidad porque es evidente a sus ojos y no puede escapar de esta realidad. Al respecto, Pascal (2001) describe: “En una palabra, el hombre sabe que es miserable: por lo tanto, es miserable, puesto que lo es; pero el hombre es muy grande, puesto que lo sabe” (p. 63). El hombre ha soñado con esconderse del dolor y con liberar del mismo a quien ama, sin embargo, siempre en algún paraje imprevisto de la vida, suele esperar y tocar la frágil humanidad, algunos han sucumbido a él; otros han logrado con fortaleza, no solo aceptarle, sino también abrazarle con amor.

La grandeza humana y también su evidente vulnerabilidad resultan siendo una especie de paradoja antropológica que ha suscitado en el mismo hombre abundantes reflexiones en torno a estas realidades existenciales de grandeza y de miseria que conviven en la misma carne y alma humana. Forte (2008) describe este espíritu existencial como un

*10 Castillo (2016) refiere que el término humano proviene del latín humus que puede significar tierra. De ahí que lo humano esté relacionado con humilde, con la tierra, con lo frágil, con el suelo, es decir, nada referente a grandeza o poder. Esta descripción etimológica nos adentra a reconocer en lo humano, la presencia de una debilidad innata, algo que está bien descrito en el relato judeo-cristiano que referencia a la creación del mismo hombre que es formado del barro y donde Dios mismo le da su aliento de vida. Desde ahí se ha podido ver la grandeza de esta gracia creadora en el hombre, pero también, la presencia de una fragilidad que le puede desquebrajar. Este imaginario de la tierra y la fragilidad ha sido también una metáfora utilizada por muchos otros pueblos y culturas alrededor del mundo.*

camino inexorable hacia las tinieblas, por ello, se produce constantemente en el alma humana ese vértigo y melancolía de asomarse a la nada, cuando la silenciosa muerte aparece, transformando al hombre en una pregunta para sí mismo. La muerte es el mayor desafío y la prueba fehaciente de lo vulnerable del existir. Es esta misma fragilidad humana la que en el mundo griego atraía a los dioses a buscar estar entre los hombres, a desearlos, a procrearse con ellos y hasta enviar sus destinos.

La vulnerabilidad en el ser humano es también posibilidad de ser vulnerado y en algunos momentos, este acto se ha ejecutado en las formas más perversas e inusitadas como la guerra que ha llevado a buscar el despojo y anquilosamiento de la posibilidad del desarrollo humano e incluso hasta su propio aniquilamiento. Navarro Sánchez (2017) expresa: "Lo inhumano se presenta de muy diversas formas y se refiere a todo lo que no permite que lo humano se desarrolle, tanto en quien lo provoca como en quien lo padece" (p. 18). Por ello, en la violencia, tanto la víctima como su verdugo pierden algo, los dos experimentan la cíclica oscuridad del absurdo que suele generar aquella tendencia fratricida del odio humano.

Ante esta posibilidad de lo inhumano, aparece la libertad de la cual Sartre (2004) dice: "El hombre está condenado a ser libre. Condenado, porque no se ha creado a sí mismo y, sin embargo, por otro lado, libre, porque una vez arrojado al mundo es responsable de todo lo que hace" (p. 43). Bajo el amparo de esta irrenunciable libertad, el hombre ha logrado los actos más nobles y sublimes que han engrandecido la especie humana, ellos han devuelto la fe, pero también ha sido imposible olvidar que, bajo esta misma libertad, se han cometido atroces acciones en contra del mismo hombre y su dignidad.

Esta experiencia humana de sentirse vulnerado y agobiado por el sufrimiento, puede llevar al hombre a una sensación de sentir que la vida carece de un sentido. Muchos pensadores han buscado describir esta realidad refiriéndose a ella como una "nada", un "sin sentido", un "vacío", etc. Viktor Frankl, el médico austriaco que compartió con Etty la misma tragedia de la Segunda Guerra Mundial, en sus numerosos escritos sobre

su experiencia de vida en los campos de concentración Nazi, refiere al respecto: "El vacío existencial se manifiesta sobre todo en un estado de tedio" (Frankl, 2003, p. 91).

Este tedio ante la propia existencia está acompañado por una falta de voluntad para vivir y una especie de renuncia al esfuerzo por superar las dificultades y contrariedades que le están amenazando. Podría decirse que quien no logra asumir su propio sufrimiento consigue verse superado por él, experimentando una sensación de derrota total que puede llevarle a perder el sentido de su propia vida. En el diario de Etty puede verse cómo ella también fue presa de estos sentimientos:

Todo está otra vez confuso. Quiero algo, pero no sé qué.

Todo en mi interior está otra vez inseguro, intranquilo y revuelvo...volvió de nuevo la ansiedad, esa infelicidad, un sentimiento de vacío tras cada cosa, ese no estar satisfecha con la vida y dar vueltas sin ningún objetivo o finalidad.

(Hillesum, 2007, p. 17)

A lo largo del itinerario espiritual de Etty, especialmente en su primera etapa, puede percibirse en algunos momentos de su vida la presencia del tedio, del sinsentido y de un vacío avasallante que logra trastocar todas las dimensiones de su vida. Hay una lucha constante por no hundirse en los sentimientos de tristeza y de muerte que suele embargar de melancolía su existencia. Esta sensación de vacío existencial limita las perspectivas de la vida y hace que el mundo se ajuste a lo estrecho del sufrimiento padecido. Sin embargo, el espíritu humano goza no solo de la libertad de elegir, sino también de la capacidad de lograr trascender su propia realidad, aun en las situaciones mentales y físicas más difíciles.

Frankl (1991) plantea que toda situación en la vida siempre tiene un sentido por descubrirse y que, de los aspectos aparentemente negativos, puede brotar la fuerza y la belleza que los transforma en algo significativo para la propia existencia. El teólogo Schillebeeckx (1995) manifiesta: "Aunque en cada vida hay muchas experiencias de sentido, tienen, sin embargo, sobre todo significado revelador por excelencia las experiencias

de sinsentido, de injusticia y de dolor inocente” (p. 61). Por otra parte, Smith (2017), en sus amplios estudios sobre este tema, demuestra que la pregunta por el sentido de vida es la pregunta humana más importante y aunque no siempre se sepa la fuente o la razón del sentido, nunca se deja de buscar la respuesta. Ety nunca dejó de perseguir su sentido de vida, de intentar siempre dar frutos y vida en medio de los momentos áridos y vacíos: “Te prometo, Dios mío, que viviré con mis mejores fuerzas creadoras en cada lugar en le que me quieras retener...” (Hillesum, 2016, p. 188).

Cuando se busca y se logra leer la existencia desde las coordenadas del sentido, estas situaciones límites donde aparece el sufrimiento logran convertirse en miles de posibilidades donde ninguna puerta está cerrada y ningún camino escabroso puede detener el deseo de vivir y de amar. El apóstol san Pablo al respecto dice: “Y no solo en esto, sino también en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia; la perseverancia, entereza de carácter; la entereza de carácter, esperanza” (Romanos 5, 3-4).

## ETTY HILLESUM: UNA MÍSTICA LLENA DE SENTIDO

Ety, a primera vista, se sale de los esquemas convencionales de los místicos; no es ella una mujer institucional ni de marcadas prácticas religiosas; su espiritualidad está mediada por la intimidad, una lectura revolucionaria e intuitiva de la vida y una apasionada búsqueda de Dios en las profundidades de su interioridad.

En la primera parte de su diario se evidencia a una mujer en caos, desbordada por sus emociones en constante contrariedad, la presencia viva de sus deseos y fantasías, como también de anhelos frustrados y de una histeria latente de la cual habla sus constantes malestares físicos: “Después, un fuerte desánimo, una presión alrededor de mi cráneo de la que no podía escapar” (Hillesum, 2007, p. 5). Es desde estas realidades humanas y confusas donde irá tejiendo su espiritualidad. Según Marín Anaya (2021), Ety hace

parte de la mística profana, aquella que ha logrado salir de los conventos y ser vivida en la cotidianidad de una caminata en el bosque o dentro de un infame campo de concentración. Etty va mostrándose como una mujer de profundidad espiritual y de una actitud teológica sorprendente ante los acontecimientos de la vida que va revelando la presencia de una fuerza y un discernimiento que solo puede brotar de la riqueza interior de alguien que se ha dejado rebosar por Dios y por una devoción a la vida concretada en un amor desmedido al otro: "Amo tanto al prójimo, porque amo en cada persona un poco de ti" (Hillesum, 2007, p. 163).

Aunque la obra escrita de Etty no es abundante, existe grandeza y hondura en su desarrollo literario, suficiente para describir algunos rasgos de su espiritualidad y experiencia mística. Dentro de su recorrido espiritual esta mujer ha logrado descubrir la riqueza y el ímpetu transformador de una vida interior: "No creo que podamos mejorar en algo el mundo exterior, mientras no hayamos mejorado primero nuestro interior" (Hillesum, 2007, p. 83). Como lo describe su diario, ha podido forjar y privilegiar dentro de su cotidianidad, espacios de silencio, de oración y meditación donde ha podido descubrir un tesoro espiritual, como ella misma lo describe: "Siempre encontraré una hora para mí. Seré fiel a mí misma. No me resignaré ni me dejaré ablandar. No podría aguantar este trabajo si no pudiera sacar fuerzas de esa gran tranquilidad y sabiduría interior" (Hillesum, 2007, p. 151). También dirá: "No siento la necesidad de ser un ejemplo para el mundo, poseo mi fuerza interior y eso es suficiente, el resto no tiene importancia" (Hillesum, 2007, p. 124).

Etty es hija de una familia prominentemente intelectual, con un gusto exquisito por la literatura y con un habido deseo de conocimiento. Entre sus autores y lecturas favoritas pueden encontrarse a Rilke, Dostoievski, Jung y la Biblia que siempre admiró y llevó consigo gracias a la guía de Julius Spier. Puede verse en su itinerario espiritual que ha logrado comprender que la razón no es el único camino y que la intuición es también una posibilidad de recorrer los acontecimientos de la vida que en algunos momentos siente que le han sobrepasado:

Pensando nunca llegaré a ninguna parte. Pensar es una bonita y altiva ocupación cuando se estudia, pero nunca se logra salir pensando de estados de ánimos difíciles. Para eso habría que actuar de otra manera. Uno tiene que comportarse de forma pasiva y escuchar. (Hillesum, 2007, p. 43-44)

Esta sensibilidad y apertura incondicional a la vida que se describe ha permitido desplazar el egoísmo y el orgullo de una joven altiva que ha dado paso a la humildad y a la escucha en donde ha podido encontrar a Dios. Etty fue renunciando a sí misma y rompiendo la vanidad que en algún momento le dominó, abriéndose un camino esclarecido en su relación con Dios a quien al final de su vida y madurez espiritual, nunca le reprochó las duras vivencias de aquellas injusticias de las que estuvo rodeada su vida. Ella, que nunca quiso cerrar los ojos al sufrimiento, ha querido ser los ojos y la compasión de Dios. En su itinerario espiritual, pueden verse algunas de las oraciones más hermosas que hablan de la profundidad de su mística y relación con Dios:

Corren malos tiempos, Dios mío. Esta noche me ocurrió algo por primera vez: estaba desvelada, con los ojos ardientes en la oscuridad veía imágenes del sufrimiento humano. Dios, te prometo una cosa: no haré que mis preocupaciones por el futuro pesen como un lastre en el día de hoy...cada día en sí mismo es suficiente. Te ayudaré, Dios, para que no me abandones, pero no puedo asegurarte nada por anticipado. Solo una cosa es para mí cada vez más evidente: que tú no puedes ayudarnos, que debemos ayudarte a ti y así nos ayudaremos a nosotros mismos... Dios: salvar un fragmento de ti en nosotros. Tal vez así podamos hacer algo por resucitarte en los corazones desolados de la gente. (Hillesum, 2007, p. 142-143)

Puede percibirse en el recorrido de Etty una evolución en sus sentimientos y emociones que al principio de sus escritos se centraba en relatar los hechos cotidianos de su vida en la lucha constantes con la

depresión y ansiedad; las contrariedades con su femineidad, como también sus apegos materiales y afectivos de los cuales se irá despojando a medida que su interioridad aparece y su altura espiritual se manifiesta.

Las experiencias místicas suelen ser inefables porque resultan casi imposibles de expresar, razón por la cual nunca se ha visto a un místico conforme con las palabras existente para lograr describir sus más íntimos y espirituales encuentros. Sin embargo, no teniendo otro camino, los místicos han apelado al lenguaje y especialmente a las palabras para intentar describir realidades y experiencias internas del alma que logran en momentos, sobrepasar la comprensión mental. Santa Teresa de Jesús (2018), en el Libro de la vida manifiesta: "Y por eso pido, por amor del Señor, tenga delante de los ojos quien este discurso de mi vida leyere, que ha sido tan ruin que no he hallado santo, de los que se tornaron a Dios, con quien me consolar" (p. 33). Otra mística como santa Laura Montoya Upegui (2008) refiere al inicio de su obligada autobiografía: "¡Las palabras Yo y MI VIDA son una sombra, algo que está en Ti y que me hace temblar de respeto! Dios mío, perdóname que al escribir algo de este YO que no es de esta vida que solo está en Ti" (p. 38).

Etty en su diario reconoce lo inefable de sus experiencias, sin embargo, se ha sentido empujada a escribir y marcar el papel con sus sellos de sus penas y esperanzas, lo que ha sido una terapia y una forma de afrontar las incomprendiones de su existencia y los silencios del sufrimiento:

En realidad, se pueden decir con muy pocas palabras el par de cosas importantes de la vida. Si alguna vez escribiera- ¿escribir qué, en realidad? -, entonces me gustaría esbozar algunas palabras sobre un fondo mudo. Y será más difícil de reflejar y de animar ese silencio, ese callarse, que encontrar las palabras...las palabras deberían servir solo para dar al silencio una forma y unos contornos. (Hillesum, 2007, p. 98)

Sin duda la experiencia de Etty ha superado la mirada ordinaria de la vida, ella ha encontrado un nivel superior de conciencia como muchos místicos que, desde la profundidad de sus vidas, han desarrollado una lucidez y agudeza para afrontar los dramas humanos siempre con los ojos

abiertos. Ella en su diario se refiere constantemente durante el tiempo en el campo de concentración al deseo de ser: «El corazón pensante del barracón» (Hillesum, 2007, p. 136). Esta expresión nace en Etty al ver cómo en su entorno y realidad, las personas han empezado a desear no tener que pensar y ni ver, buscando formas y fantasía para escapar de tantos agravios y desgracias.

La espiritualidad de Etty se ha caracterizado por ser de “ojos abiertos”, en su itinerario describe cómo se ha esforzado por no renunciar a su historia y no escapar de ella: “Me encuentro cara a cara con tu mundo, Dios, y no huyo de la realidad hacia lindos sueños” (Hillesum, 2007, p. 95). Metz (1996) fue de los primeros en hablar sobre la mística de ojos abiertos cuando refiere que la experiencia teológica captada en la Biblia es de ojos abiertos ante el sufrimiento ajeno. Serán muchas las teología y corrientes de pensamiento que nacerán de esta perspectiva donde la realidad y el sufrimiento del otro, serán la inspiración y la “materia” de reflexión que busca revindicar el sufrimiento del pobre, tan anulado por los ojos cerrados de quienes no advierten de su presencia y clamor. Unamuno (1993) señala que los hombres que se han encendido en caridad hacia su prójimo han logrado llegar al fondo de su propia miseria y desde su nada han vuelto sus ojos abiertos hacia sus semejantes y sus miserias, logrando así compadecerse y amarles.

La compasión parte de una mirada empática que reconoce y no se esconde ante nada en la vida: “No hay que cerrar los ojos ante nada, hay que enfrentarse a esta terrible época e intentar encontrar una respuesta para todas las preguntas sobre la vida y la muerte” (Hillesum, 2007, p. 38). La mística de Etty se caracteriza por ser transparente; las mentiras del mundo donde habitaba no han logrado hacer morada en ella. Etty cree profundamente en la preclara verdad y su fuerza: “La mística debe apoyarse en una honestidad, clara como el agua, después de haber estudiado todo en profundidad hasta su última instancia” (Hillesum, 2007, p. 105).

Este espíritu de Etty, de ojos abiertos y de sensibilidad al sufrimiento de los otros ha pasado primero por un proceso de vaciamiento interior o

como la mística del Maestro Eckhart (como se citó en Alvarado Planas, 2012) lo ha llamado, un desasimiento<sup>11</sup> que implica que cuando se renuncia a sí mismo, se ha renunciado a todas las cosas. Solo así ha tenido la capacidad de sentirse completa y unida totalmente a Dios quien se ha convertido en su riqueza, su cielo y su todo. Etty refiere en sus luchas por despojarse de sí misma: "Es verdad que siempre afirmo querer olvidarme de mí misma, pero mientras esté tan llena de vanidad y fantasías, aun me queda mucho para poder olvidarme de mí misma" (Hillesum, 2007, p. 25). Más adelante dirá:

Cuando se pone demasiado énfasis en un mismo y se agita y se irrita, entonces se escapa ese gran flujo poderoso que es la vida. Ésos son los momentos auténticos y yo me siento muy agradecida en lo que pueda descartada toda ambición personal, en lo que, por ejemplo, se calma mi anhelo de conocimiento y sabiduría. Entonces me sobreviene de pronto, como un golpe de ala, un de pedacito de eternidad. (Hillesum, 2007, p. 70)

Después de lograr desnudarse de todo deseo y ambición, Dios logra emerger del fondo del alma para tomar su centro y su voluntad. Etty al respecto en su diario dice: "Y ahora que no quiero poseer nada y que estoy libre es cuando lo poseo todo, ya que mi riqueza interior es infinita" (Hillesum, 2007, p. 13). El cielo es una metáfora que Etty utiliza constantemente en sus escritos, está cargada por todo el pensamiento judío y cristiano del que ha bebido en la búsqueda de su espiritualidad. El cielo es signo de ese Todo y plenitud. Ella describe: "¿Por qué no puedo vivir en el cielo? Al fin y al cabo es más bien al revés. El cielo vive dentro de mí" (Hillesum, 2007, p. 164). Etty siente que lleva dentro de sí todo lo necesario, se siente así mismo completada por la eternidad que porta en su interior y que le ha permitido una unidad con Dios tan fuerte que pareciera que nadie, ni ninguna situación puede quebrantarle ya. Esta realidad la

*11 Es un término bastante utilizado en el ambiente místico. Navarro Sánchez (2015) lo describe "por olvido de sí, vaciamiento, despojo, es un requerimiento propio de la experiencia espiritual profunda, un rasgo propio y distintivo de todo proceso de experiencia auténtica de Dios, una especie de kénosis, negación para evitar hacer resistencia a la Divinidad" (p. 82). Los místicos han hablado de que es necesario llegar la experiencia de "vaciar" nuestra humanidad, librarla de todo deseo, apego y ambición, para Dios mismo nos inunde y su voluntad sea la que rija nuestra vida.*

ha llenado de un profundo sentido de vida que conservó y le permitió transitar con esperanza en las noches más oscuras:

El pedacito de eternidad que uno lleva dentro se puede expresar tanto en una sola palabra como liquidarse en diez extensos volúmenes. Soy una persona feliz y aprecio esta vida, de verdad, en el año del Señor, aun del Señor, en el año de guerra no sé cuántos (Hillesum, 2007, p. 107).

## **EL SENTIDO DE LA VIDA EN LOS TIEMPOS DEL HORROR**

Etty se ha convertido en una mística de los tiempos modernos que ha logrado darle un sentido a su propio sufrimiento, sosteniendo en contra de todo pronóstico el sentido que la vida siempre guarda y no se le puede quitar. Velasco (2003) señala que los místicos son creyentes y no creyentes, testigos de la presencia de la fe en todos los tiempos y signos de que hoy y en el futuro sigue siendo posible la esperanza. Smith (2017) distingue que el sentido de la vida y la felicidad no siempre coinciden. Al tener un acercamiento a la vida de Etty, se puede evidenciar lo complejo y lo caótico de su existencia. Al final de su vida, la alegría fue escaseando y la felicidad fue ocultándose en aquel campo de Westerbork, sin embargo, de manera inversamente proporcional, el sentido de vida fue cada día brotando con más firmeza en su corazón para nunca abandonarla.

Anteriormente, citando a Víctor Frankl, se había expuesto que los seres humanos nunca pierden definitivamente la libertad y que aun en los situaciones más difíciles y limitantes de la vida, siempre es posible escoger cómo afrontarlas y qué sentido darles. Aunque Etty nunca conoció a Frankl, ni tenía grandes conocimientos médicos, psicológicos o psiquiátricos, salvo los que su curiosidad por el psicoanálisis bajo el amparo de su maestro y amante Julius Spier pudo adquirir y que marcarían por siempre su vida, sí compartió junto a Frankl y otros seis millones de judíos la misma tragedia que casi lleva al exterminio a todo un pueblo. A pesar de esto,

Etty logra llegar a las mismas conclusiones de Frankl en el desarrollo de la logoterapia<sup>12</sup> cuando dice: "Pero cómo se sitúa uno interiormente ante los acontecimientos de la vida, eso sí que determina el destino. En eso consiste la vida" (Hillesum, 2007, p. 84). Juntos han bebido en sus existencias de la misma fuente del horror, pero también han podido ser faros llenos de sentido y guía en el desierto del sinsentido.

Todo el itinerario espiritual de Etty, plasmado en gran parte en las vivencias cotidianas que narra en su diario, muestra un amor profundo a la vida y un deseo de recorrerla, de llenarla de sentido hasta sus más escondidos e intrincados rincones. Etty, desde su oscura realidad, es capaz de llenar de entusiasmo por la vida a quienes le conocen: "Un mundo se está cayendo a pedazos. Pero el mundo seguirá adelante y yo lo acompañaré por ahora, llena de valor y de buenas intenciones" (Hillesum, 2007, p. 22). Es capaz de percibir en su mundo una belleza que al parecer rehúye y es escasa durante esos tiempos del horror, da la sensación mientras se lee su progreso humano y espiritual que Etty ha declarado una guerra obstinada al sinsentido tan abundante en esa época. Ella describe: "La enorme fuerza consiste en considerar la vida, aun cuando uno muera de forma deplorable, plena y de sentido y hermosa, viendo todo lo que uno ha realizado en su interior y por lo que mereció la pena vivir" (Hillesum, 2007, p. 126).

Aun cuando el camino le irá quitando todo lo amado, Etty se llenará de un optimismo por la vida y amor a su prójimo que le irá acompañando hasta el final de su vida: "Todo forma parte de la vida y, a pesar de ello, la vida es hermosa y tiene sentido. Incluso en su sinsentido" (Hillesum, 2007, p. 121). Esta chica holandesa que no logró llegar a sus treinta años, inunda de entusiasmo a quienes en ocasiones sienten que la vida pesa y los pequeños sufrimientos arrastran al pesimismo y al sinsentido. Siempre al final parece que la vida se encarga de empujar y de mostrar su sentido, aunque se esconda en la cotidianidad de la vida vulnerada y vulnerable.

*12 Según Luna (2015) la Logoterapia es un método de tratamiento psicoterapéutico iniciando fundado Víctor Frankl que busca por medio de diferentes técnicas llevar a las personas a encontrar el sentido de vida.*

## CONCLUSIONES

Pese a los grandes esfuerzos que se han realizado por reivindicar la mística en los tiempos modernos, hoy sigue siendo una necesidad poder “desmitificarla” de los prejuicios que durante tanto tiempo le han acompañado, especialmente entre los cristianos de occidente. Los místicos no están fuera de los planos y coordenadas de las realidades y de la vida cotidiana de los seres humanos. Su profunda experiencia espiritual brota desde las raíces de su humanidad y de sus bases religiosas que logran ser llevadas a un nivel elevado que supera los meros discursos y fueros institucionales para convertirse en una fe encarnada, en prácticas concretas de amor. La mística podría ser una oportunidad para humanizar más el mundo.

La vulnerabilidad es una condición humana irrenunciable que pone límites a la propia existencia, sin embargo, no constituye un obstáculo para la autorrealización, ya que todo hombre goza de esa capacidad de libertad de escoger cómo afrontar cada situación que acontece en su vida, aunque muchas veces estas realidades y contextos estén marcados por el horror y la ignominia, el alma humana puede lograr hacer brotar de los fangos espantosos y oscuros del sufrimiento, palabras y actos tan nobles que consiguen ser un bálsamo de dulzura y esperanza para quien vive cerca de las fronteras del sinsentido.

Etty Hillesum ha sido una joven que se ha convertido desde su experiencia mística en una voz que sigue convocando en los tiempos presentes a vivir la vida en plenitud. Su itinerario espiritual es un tesoro puesto a la vista de la humanidad que sigue siendo muy desconocido, pero que sigue convocando a la búsqueda espiritual de quienes que le conocen. Etty se presenta como una mística que ha logrado forjar una espiritualidad fundada desde su humanidad vulnerada y vulnerable. Ella ha buscado llevar en contra de todo pronóstico una vida llena de sentido; ha procurado que cada momento, cada encuentro y cada espacio estrecho y miserable de aquel campo de concentración esté lleno sentido y esperanza; ha decidido ver lo bello del existir cuando el hombre ha sacado lo más perverso de su ser.

Esta mística de los tiempos modernos enseña en su itinerario espiritual la importancia de ir forjando en la vida una espiritualidad que brote desde la propia humanidad y que se hace necesaria para poder afrontar las contrariedades de la existencia. Hoy, como en los tiempos de Etty, sigue persistiendo el odio y la guerra, frente a ello, gran parte de la humanidad se sigue volcando a los centros comerciales y a los gimnasios en el fervor de un culto a su propio ego. Mientras la mirada no se vuelva a la interioridad, el vacío y un sinsentido seguirán dominando los espacios y los afanes del hombre moderno que sigue temiendo adentrarse a las profundidades de interior, prefiriendo esconderse detrás de sus rutilantes y entretenidas pantallas.

La vida de Etty ha sido un pan partido para todos, una dulzura y caridad que ha alcanzado para todos, para víctimas inocentes y verdugos desalmados. Su testimonio y sus escritos siguen siendo un testamento de fe y un recuerdo vivo de que siempre el amor hace posible otro mundo.



## REFERENCIAS

- Alvarado Planas, J. (2012). *Historia de los métodos de meditación no dual*. Editorial Sanz y Torres. S. L.
- Biblia de Jerusalén. (2019). Desclée de Brouwer.
- Castillo, J. M. (2016). *La humanidad de Jesús*. Editorial Trotta.
- Forte, B. (2008). *La esencia del Cristianismo*. Ediciones Sígueme.
- Frankl, V. E. (2003). *Ante el vacío existencial. Hacia una humanización de la psicoterapia*. Herder. <https://www.jstor.org/stable/j.ctvt9k4f1>
- Frank, E. (2006). *Con Etty Hillesum en busca de la felicidad. Una lectura de Une vie bouleversée y de las cartas desde Westerbork*. Sal Terrae.
- Frankl, V. E. (1991). *El hombre en búsqueda de sentido*. Herder.
- García, J. M. (2013). *Manual de teología espiritual*. Ediciones Sígueme.
- Hillesum, E. (2016). *Una vida Conmocionada. Diario 1941-1943*. Anthropos.
- Luna, J. A. (2015). *Logoterapia: un enfoque humanista existencial*. San Pablo.
- Marín Anaya, A. F. (2021). *La experiencia mística en la cotidianidad en el itinerario espiritual de Etty Hillesum*. [Tesis doctoral, Pontificia Universidad Javeriana]. Repository Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/52995>
- Montoya Upegui, L. (2008). *Beata Laura Montoya Upegui autobiografía o "Historia de las misericordias de Dios en un alma"* (4.ª ed.). Cargraphics S. A.

- De Jesús, T. (2018). *Obras completas*. Biblioteca de Autores Cristianos.
- Navarro Sánchez, R. (2017). *Etty Hillesum: Mística y humanidad*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Navarro Sanchez, R. (2015). *De las razones humanas de la mística a las raíces místicas de lo humano: desde la experiencia espiritual de Etty Hillesum*. [Tesis doctoral, Pontificia Universidad Javeriana]. Repository Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/21234>
- Nolan, A. (2007). *Jesús, hoy. Una espiritualidad de libertad radical*. Editorial Sal Terrae. <https://jcaravias.files.wordpress.com/2011/08/nolan-jesc3bas-hoy.pdf>
- Panikkar, R. (2015). *Obras completas. Mística y espiritualidad. (Tomo I)*. Herder. <https://doi.org/10.2307/j.ctvt9k5gz>
- Pascal, B. (2001). *Pensamientos*. Elaleph.
- Sartre, J. P. (2004). *El existencialismo es un humanismo*. Edhasa.
- Schillebeeckx, E. (1995). *Los hombres relato de Dios*. Ediciones Sígueme-Salamanca
- Smith, E. E. (2017). *El arte de cultivar una vida con sentido. Los 4 pilares para una existencia rica y satisfactoria*. Urano. <https://www.espiritualidadpamplona-irunea.org/wp-content/uploads/2022/05/Emily-Esfahani-El-arte-de-cultivar-una-vida-con-sentido.pdf>
- Unamuno, M. (1993). *Del sentimiento trágico de la vida*. Ediciones Altaya.
- Velasco, J. M. (2003). *El fenómeno místico* (2nd ed.). Editorial Trotta. <https://oratiopura.files.wordpress.com/2017/06/martin-velasco-j-el-fenocc81meno-micc81stico-trotta-2003.pdf>
- Vidal Taléns, J. (2016). *Mística y fe. Las experiencias místicas*

y la experiencia creyente de la revelación de Dios en la historia de Israel y en la de Jesús. *Teología espiritual: revista cuatrimestral de los Estudios Generales Dominicanos de España*, 60(177), 93-138. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5983681>



